

CAPITANES

Mala nota

La semana pasada, Fitch redujo la calificación de Pemex a B+, lo que pone a la petrolera en un segmento de inversiones de alto grado especulativo.

Dado el paso que dio esta calificadora, vale la pena ver y comparar cómo se percibe la situación crediticia en las otras dos grandes agencias, un análisis que realizó **Ramsé Gutiérrez**, codirector de Inversiones en Franklin Templeton, y que es importante tener en cuenta.

Según explica, la acción crediticia de Fitch pone la calificación de Pemex en el mismo nivel que ya tiene bajo la metodología de Moody's.

Lo anterior implica la confirmación de que la petrolera no va por buen camino.

Muy relevante es considerar que S&P tiene una calificación mayor para la empresa del Estado, que de acuerdo con su escala se ubica en BBB, aún dentro del grado de inversión.

No obstante, el documento explica que esto se debe a que la metodología de S&P considera un respaldo implícito del Gobierno y que es muy claro en la Administración de **Andrés Manuel López Obrador**.

Esto se traduce en algo que ya es bien sabido pero no se ha logrado resolver: sin el apoyo del Gobierno la empresa difícilmente sobreviviría.

Habrà que ver qué tanto más se meten las manos para tratar de darle alivio a la petrolera.